



***Ken Mellor y Eric Schiff***

## **EBMA 1980**

***Subject Area/Area of Contribution:*** Redefining and Discounting

***Works Cited:*** "Discounting," *TAJ*, 5(3), 295-302 (1975)  
"Redefining," *TAJ*, 5(3), 303-311 (1975)

## **REDEFINICIÓN**

***Ken Mellor y Eric Schiff***

Traducción: Rubén Parra Tarín

El concepto de redefinición surgió de las experiencias que tuvimos al utilizar el material de pasividad desarrollado por Aaron Schiff y Jacqui Schiff.<sup>1</sup> El material presentado en este documento es una extensión de su trabajo y vincula la «base simbiótica» de los patrones de pensamiento, percepción, sentimiento y acción de las personas con sus juegos y guión.

La redefinición se refiere al mecanismo que las personas utilizan para mantener su visión establecida de sí mismos, de otras personas y del mundo para avanzar en sus guiones. Es el medio por el cual las personas se defienden de los estímulos que son inconsistentes con sus marcos de referencia, y redefinen los estímulos para que encajen en los marcos. Del trabajo inicial hasta ahora han surgido varias generalizaciones sobre la redefinición.

Primero, parece que siempre que las personas redefinen, su conducta se manifiesta a través de juegos y guiones<sup>2</sup>; y, por otro lado, cuando las personas no están redefiniendo, sino que están actuando y reaccionando a los estímulos como son en realidad, es probable que estén percibiendo, pensando, sintiendo y actuando de manera autónoma.

Segundo, la redefinición se utiliza con las cuatro conductas pasivas<sup>3</sup> para confirmar o reforzar el tipo de relación simbiótica que una persona requiere para avanzar en su guión.

Tercero, cuando la gente redefine, sus opciones están limitadas por la estructura de sus relaciones simbióticas que establece su redefinición y conducta; al no redefinir, la gente puede determinar y actuar sus propias opciones sin estas restricciones.

Las redefiniciones son terapéuticamente comunes porque la terapia amenaza el marco de referencia de la persona. Bajo esta amenaza, las personas tienden a exteriorizar gran parte de los pensamientos que de otro modo se guardarían para sí mismos. Por ejemplo:

*Terapeuta:* «Estás jugando un juego conmigo.»

*Cliente:* «¡No lo estoy haciendo. Estoy sentado aquí hablando contigo. ¡Tú estás jugando un juego!»

Con un reconocimiento mínimo del problema que plantea el terapeuta, el cliente redefine el problema, primero al «hablar» y luego al terapeuta como el jugador del juego. Si el cliente tiene éxito, su redefinición desviará la amenaza hacia el terapeuta, quien puede verse tentado a empezar a defenderse a sí mismo en lugar de ceñirse al problema original.

Los encuentros que involucran redefiniciones tienden a caracterizarse por discusiones largas, sin rumbo, a veces circulares, y por una creciente agitación en el terapeuta y los miembros del grupo; o, alternativamente, mediante intercambios que terminan con alguien a regañadientes «cuidando» de alguien más. Las cuestiones que llevarían a la resolución del problema o no se tratan en absoluto, o la atención se desvía constantemente de ellas de manera sutil. Terapéuticamente el problema es enfrentar el proceso de tal manera que el individuo se dé cuenta de lo que está haciendo y desarrolle una inversión en no hacerlo.

## **BASE SIMBIÓTICA**

Originalmente, la supervivencia de las personas depende de que obtengan lo que ellos necesitan dentro de las relaciones simbióticas con sus madres y otras personas cuidadoras importantes. Hasta cierto punto, la supervivencia permanece equiparada en la mente del individuo con los aspectos no resueltos de esta simbiosis. Para satisfacer las necesidades que están relacionadas con los restos simbióticos, las personas buscan compañeros simbióticos en la vida posterior y se

comportan de la misma manera que lo hicieron en la relación original. No ven otras opciones para ellos mismos. Sin embargo, las personas adultas pueden satisfacer mejor sus necesidades si se relacionan de manera autónoma. Otras percepciones (ya sean reales o implícitas) son simplemente una redefinición de esta realidad. La simbiosis, entonces, es tanto la causa como el efecto de la redefinición, mientras que la supervivencia o la satisfacción de las necesidades es el objetivo y la motivación.

### **MECANISMO INTERNO**

Hay tres componentes para el mecanismo de redefinición: *el descuento, la grandiosidad y los trastornos del pensamiento*. Todos operan simultáneamente para producir una visión redefinida de nosotros mismos, de otras personas y el mundo. La aparición de cualquiera de estos componentes es una señal de que se está produciendo una redefinición; cualquiera de ellos puede convertirse en el foco del tratamiento. El descuento implica reducir el impacto o la importancia de algún aspecto de uno mismo, de los demás o de la situación real.<sup>4</sup> La grandiosidad es la exageración o minimización intencionada de algunas características de uno mismo, de los demás o de las situaciones.<sup>5</sup> El propósito es compensar la inseguridad o inadecuación que experimenta la persona en respuesta a las características que distorsiona. Esto se relaciona con una amenaza a la simbiosis y, por tanto, a la supervivencia o satisfacción de necesidades en los términos ya comentados. La grandiosidad es también la justificación de las redefiniciones. Los trastornos del pensamiento toman la forma de sobre-detallar, sobre-generalizar, o ambas.<sup>6</sup> Se requiere una habilidad para enfocarse en lo específico y lo general, para que las personas definan los problemas y las opciones de manera realista. Cuando las personas sobre-detallan los problemas más generales nunca se definen. Cuando las personas sobre-generalizan, adoptan una visión tan amplia de los problemas en cuestión que se ignoran los detalles que se necesitan para definir sus problemas y opciones de manera realista.

El tipo y modo del descuento indica el grado de patología en la redefinición. La cantidad de distorsión producida por la grandiosidad está relacionada con el grado de amenaza que experimenta la persona en respuesta al estímulo de la redefinición; es decir, la amenaza a la simbiosis. Los trastornos del pensamiento están relacionados con la definición de problemas y opciones y, por lo tanto, con las posibilidades de acción de la persona.

Por ejemplo, Mary, una niña hebefrénica, pidió algo de comer. Le dijeron que esperara cinco minutos hasta que la comida estuviera lista. Inmediatamente

se puso violenta. Después del incidente ella informó: «Pensé que querías matarme» (grandiosidad). «Dijiste que no podía comer» (descontando el hecho de que le dijeron que esperara, altamente patológico porque era un descuento de estímulos en el modo de existencia). «Ahora recuerdo que antes me pediste que esperara y me alimentaste cuando dijiste que lo harías; no pensé en eso» (sobre-detallando sobre el incidente sin prestar atención a su experiencia más general). Pedirle que esperara se redefinió en una respuesta potencialmente homicida.

## **TRANSACCIONES DE REDEFINICION**

Hemos encontrado que la gente utiliza dos tipos distintivos de transacciones cuando redefine. Estas son las transacciones *tangenciales* y las transacciones *de bloqueo*. Pueden ser iniciadas por cualquier estado del yo, aunque si las usa el Adulto sin darse cuenta, la persona está en una contaminación. En ambos tipos de transacciones el foco del estímulo es diferente del foco de la respuesta. El que responde *descuenta* algún aspecto del estímulo y cambia el tema.

Las *transacciones tangenciales* son transacciones en las cuales el estímulo y la respuesta abordan diferentes asuntos, o abordan el mismo asunto desde perspectivas diferentes. Las conversaciones que involucran estas transacciones se caracterizan por un constante cambio de enfoque lejos del problema que se discute. Los participantes parecen «hablar» sin escucharse el uno al otro, y sus conversaciones también pueden moverse en círculos. Sin embargo, el problema real permanece sin abordarse. Significativamente, nadie confronta los cambios de manera efectiva y la mayoría de las personas involucradas parecen haber «olvidado» el problema original. Por ejemplo:

A: «¿Quién hizo eso?»

B: «Sucedió antes de la cena.» (Cambia de «quién» a «cuando».)

A: «¿Lo vas a hacer?»

B: «Podré hacerlo (un día quizá)». (Cambia de «intención» a «potencial»)

A: «¿Qué vas a hacer al respecto?»

B: «Ya he intentado hacerlo.» (Cambia de «futuro» a «pasado».)

A: «Tú lava el coche.»

B: «Quiero lavar los platos.» (Cambia de «coche» a «platos».)

Las *transacciones de bloqueo* son transacciones en las cuales se evita el propósito de tratar un asunto discrepando sobre la definición del asunto. Las transacciones de bloqueo suelen ser el primer paso en una cadena de transacciones de redefinición y suelen ser competitivas. A menudo se usan en un

contexto donde hay una definición aceptada del problema. Las partes *descuentan* esto, y la conversación se atasca en puntos de definición sobre-detallados y sobre-generalizados en lugar de tratar el problema. Por ejemplo:

A: «Deja de agitarte y piensa.»

B: «No lo estaba, sólo estaba siguiendo el ritmo de la melodía en mi cabeza». (Definición de «agitación».)

A: «¿Estás haciendo algo (siendo activo)?»

B: «Sí, estoy pensando.» (Definición de «hacer algo».)

Hay tres niveles de estas transacciones: *El nivel social, un nivel psicológico, y un nivel simbiótico*. Los mensajes del nivel simbiótico básico están relacionados con las posiciones preferidas de los jugadores en la simbiosis (Niño, o Padre / Adulto), el nivel psicológico lleva los mensajes ulteriores relacionados con los aspectos específicos de la simbiosis en la situación en la que se encuentran las personas, y el nivel social contiene las palabras reales que se están utilizando.

Para diagramar claramente estas transacciones hemos combinado el diagrama transaccional normal de las transacciones ulteriores con el diagrama estructural de simbiosis de Schiff<sup>7</sup> y una variación del enfoque de Ernst para las transacciones dúplex que implican contaminaciones.<sup>8</sup> (ver las figuras 1, 2, 3) Los límites continuos alrededor de los estados del yo muestran la posición preferida por cada persona en la simbiosis en un momento particular. Las flechas punteadas se refieren a los mensajes de nivel psicológico específicos de la situación, y las flechas continuas se refieren a los mensajes de nivel social. (Cuando se involucran exclusiones, los mensajes de nivel social y psicológico coinciden y los límites del Adulto se ponen con línea punteada.)

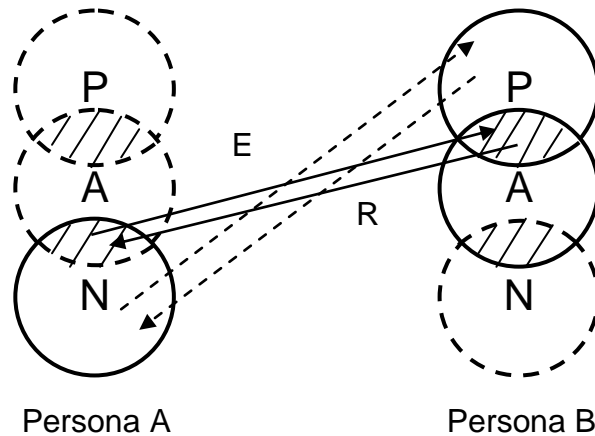
## **RELACIONES DE REDEFINICION**

Nuestra comprensión de la redefinición de transacciones destaca tres tipos importantes de relaciones para redefinir: simbióticas, Padre-competitivo, y Niño-competitivo. Cada una tiene su propia dinámica y cada una requiere de un procedimiento de tratamiento específico. Hasta la fecha, hemos observado que los tres tipos de relación son más o menos transitorios. En una relación continua entre dos personas, pueden aparecer los tres tipos de relación en diferentes momentos.

Las combinaciones particulares de los tipos; los juegos jugados dentro de ellas; cuándo, dónde y con quién se hacen; la posición preferida en la «simbiosis» --todos son determinados primeramente por la naturaleza de la simbiosis original y, en segundo lugar, por las demandas del guión de la persona. Por lo tanto, la

promoción del guión y los juegos que se juegan en él se ven como una consecuencia continua de las relaciones simbióticas, o las relaciones competitivas establecidas con el propósito de asegurar una relación simbiótica.

**Tipo Simbiótico.** El paradigma transaccional de este tipo de relación de redefinición se muestra en la figura 1.



**Figura 1.**  
**Paradigma transaccional de relación de redefinición**  
**Tipo simbiótico**

En este tipo de relación A y B generalmente esperan que la persona B cuide de la persona A, defina situaciones y piense. También esperan que A exprese sus sentimientos, haga demandas en torno a las necesidades y asuma sólo la responsabilidad simbólica de las percepciones, pensamientos, conductas, sentimientos, y la satisfacción de sus propias necesidades. La persona B descuenta las necesidades y sentimientos de su Niño; la persona A descuenta las habilidades de su propio Padre y Adulto. (Ambas coleccionan cupones con cada transacción que involucra estos descuentos.) La economía de caricias de la relación puede implicar caricias positivas y/o negativas. En el Triángulo Dramático de Karpman,<sup>9</sup> la persona A tiende a ser una Víctima provocativa, activa o pasiva, mientras que B tiende a ser un Rescatador o Perseguidor. La persona A opera desde una contaminación por el Niño (exclusión), la persona B desde una contaminación por el Padre (exclusión). El protocolo es el siguiente:

*Nivel social:*

A: «X es la forma en que están las cosas aquí.»

B: «Estás equivocado, es Y» o «Sí, tienes razón, bien hecho».

*Nivel psicológico:*

- A: (N→P) «No puedo pensar por mí mismo aquí. (no soy responsable de mis sentimientos, acciones, etc.). Hazlo por mí» (Di que está bien.)  
B: (P→N) «Tienes razón, puedo ver que esto es verdad. Lo haré por ti». (Está bien.)

*Nivel simbiótico:*

- A: En la posición de Niño siendo «cuidado» por «estar» No-OK.  
B: En la posición Padre/Adulto «cuidando» de A porque él (o ella) «está» No-OK.

Este es ese tipo de relación, o en simbiosis manifiestas, que la gente intenta restablecer, confirmar o reforzar mediante la redefinición. A percibe esta estructura de relación como la única manera de satisfacer sus necesidades en la situación. De manera similar, a pesar de descontar las necesidades y sentimientos, el Niño de B a menudo percibe erróneamente que sus necesidades serán satisfechas en esta situación al intentar satisfacer las necesidades de A.

**Tipo Padre Competitivo.** Este tipo de relación de redefinición se basa en una competencia por la posición Padre/Adulto en la simbiosis (ver figura 2). Los desafíos de la competencia es la «cuestión de sobrevivencia» porque la simbiosis está amenazada. Cada persona intenta que la otra se sobreadapte a su definición de la situación, problema o evento. Ambos están descontando sentimientos y necesidades, y están coleccionando cupones para justificar las escaladas que usarán para establecer la simbiosis en la posición Padre/Adulto. Las caricias pueden ser positivas o negativas. La gente puede ocupar cualquiera de las tres posiciones en el Triángulo Dramático de Karpman; pero suelen intentar ocupar la misma posición en el juego al mismo tiempo.

La competencia termina por un tiempo cuando A y B se separan o cuando uno de ellos se sobreadapta al otro y se pasa a una contaminación por el Niño (exclusión), estableciendo así una simbiosis. Debido a que cada uno ha coleccionado cupones, el escenario está listo para más encuentros competitivos en el futuro. Ambas personas operan desde contaminaciones por el Padre (exclusiones). El protocolo es como sigue:

*Nivel social:*

- A: «Esto es lo que está sucediendo aquí».  
B: «Creo que estás equivocado. Es así».

*Nivel psicológico:* (generalmente  $P \rightarrow P$ , a veces cruzado  $P \rightarrow N$ ,  $P \rightarrow N$ ):

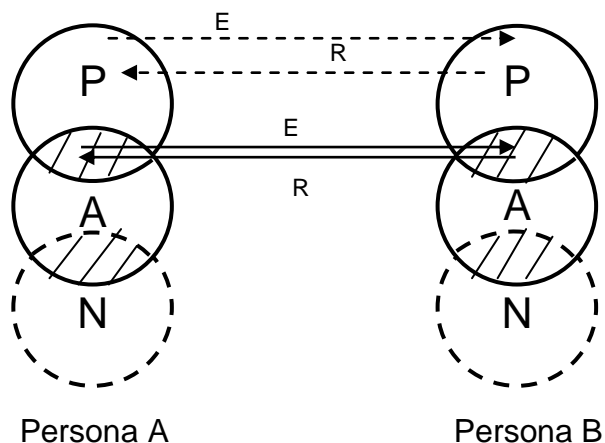
- A: «X es cómo deberían ser las cosas aquí.»  
B: «Y es como deberían ser».

*Nivel simbiótico:*

A: En la posición Padre/Adulto esperando que B le permita «hacerse cargo» de B por «estar» No-OK para que A pueda «hacerse cargo» de sí mismo.

B: En la posición Padre/Adulto esperando lo mismo de A.

Cuanto más intensamente experimenten ambas partes la «cuestión de la supervivencia», más intensos serán estos encuentros.



**Figura 2.**  
**Paradigma transaccional para relaciones de redefinición**  
**Tipo Padre Competitivo**

**Tipo Niño Competitivo.** La competencia en este tipo de relación de redefinición es para la posición del Niño en la simbiosis (ver figura 3). Una vez más, la simbiosis se ve amenazada y lo que está en juego gira en torno a la «cuestión de supervivencia». Ambos están exigiendo que la otra persona «cuide» de ellos simbióticamente y están descontando su responsabilidad por sí mismos. Coleccionan cupones con cada transacción que involucra estos descuentos para justificar la escalada que utilizarán para forzar el asunto. Las caricias pueden ser positivas o negativas. Las posiciones favorecidas en el Triángulo Dramático de Karpman parecen ser Víctima y Perseguidor, y ambas personas generalmente intentan ocupar la misma posición simultáneamente. La competencia más intensa tiende a desarrollarse en torno a la posición de Víctima.

Ambos A y B operan desde contaminaciones por el Niño (exclusiones). El protocolo es el siguiente:

*Nivel social:*

A: «X es la forma como son las cosas aquí.»

B: «No lo son, son como Y».



*Nivel psicológico:* (Normalmente  $N \rightarrow N$ , a veces cruzado  $N \rightarrow P$ ,  $N \rightarrow .P$ ):

A: «Quiero que las cosas aquí sean como X. ¡si no!» (¡Cúidate!)

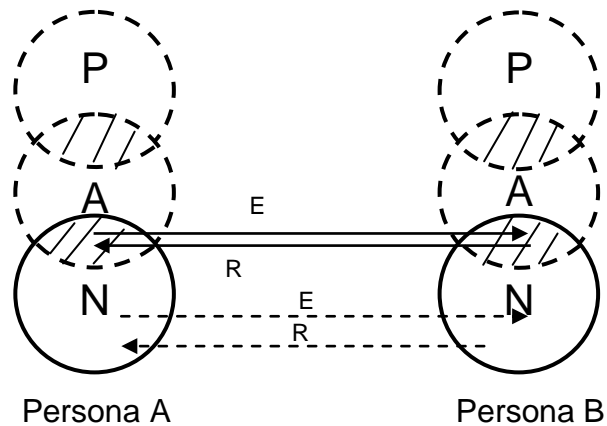
B: «Quiero que sean como Y. ¡Tú Cúidate!»

*Nivel simbiótico:*

A: En Posición de Niño intentando obligar a B a «cuidar» de A por «estar» No-OK.

B: En posición de Niño intentando forzar a lo mismo a A.

La competencia, cuando es intensa, rápidamente se convierte en una cuestión de quién va a ceder primero a las escaladas del Niño del otro. La competencia se detiene, al menos temporalmente, cuando A y B se separan, o cuando uno de ellos cambia a la posición Padre/Adulto. Es probable que el «perdedor» vaya en busca de alguien que cuide de él simbióticamente lo más rápido posible.



**Figura 3.**  
**Paradigma transaccional para relaciones de redefinición**  
**Tipo Niño Competitivo**

Las transacciones de redefinición ocurren en los tres tipos de relaciones; sin embargo, las transacciones tangenciales y de bloqueo parecen ser mucho más frecuentes en los dos tipos competitivos. Esto se debe a que el tipo simbiótico tiende a implicar expectativas complementarias. Los tipos competitivos implican expectativas en conflicto y la redefinición se usa para «resolver» el conflicto forzando el problema dentro de la relación o «forzando» a un tercero a intervenir simbióticamente.

## CONDUCTAS

Estas tres relaciones se caracterizan por cambios en la responsabilidad, el pensamiento, los sentimientos y la incomodidad. Los cambios se logran mediante el uso de las cuatro conductas pasivas. Hemos descubierto que el aumento de la agitación es una de las señales más fiables de que está teniendo lugar una redefinición en situaciones en las que la gente parece estar poniendo la misma energía en una discusión. Tan pronto como se realiza un cambio, se ha establecido una simbiosis poco saludable.

## ROLES DE REDEFINICION

Vemos los juegos y los guiones de la gente como actuados y defendidos a partir de seis roles de redefinición distintivos: «Cuidador», «Trabajador Duro», «Virtuoso Enojado», «Malhechor Enojado», «Virtuoso Afligido» y «Malhechor Afligido». Estos roles se adoptan y se cambian al servicio del guión. Las características de cada uno pueden describirse mejor en términos de los juegos favorecidos.

Mientras está en uno de los roles, una persona colecciona cupones para pasar a otro rol cuando su guión así lo requiera. Los roles están relacionados dinámicamente y, si bien las personas pueden pasar de uno de ellos a cualquiera de los otros cinco, la gente parece moverse a través de ellos en una secuencia preferida. Algunos de estos movimientos se pueden predecir centrándose en los dos niveles de posición del juego asociados a cada rol. Hay una posición de nivel social, o abierta, y una posición de nivel psicológico en cada rol. La primera se refiere a la posición de juego ocupada abiertamente; la última a una posición de juego que la persona tiene la intención de ocupar, una contra la que ella se está defendiendo, o una que está ocupando encubiertamente a nivel psicológico. (Una persona con buen control social puede actuar una posición de nivel social desde un nivel psicológico y la posición de nivel psicológico desde el nivel simbiótico.) Los posibles cambios entre los roles y las posiciones de juego asociadas se muestran en el «hexágono de redefinición» en la Figura 4.

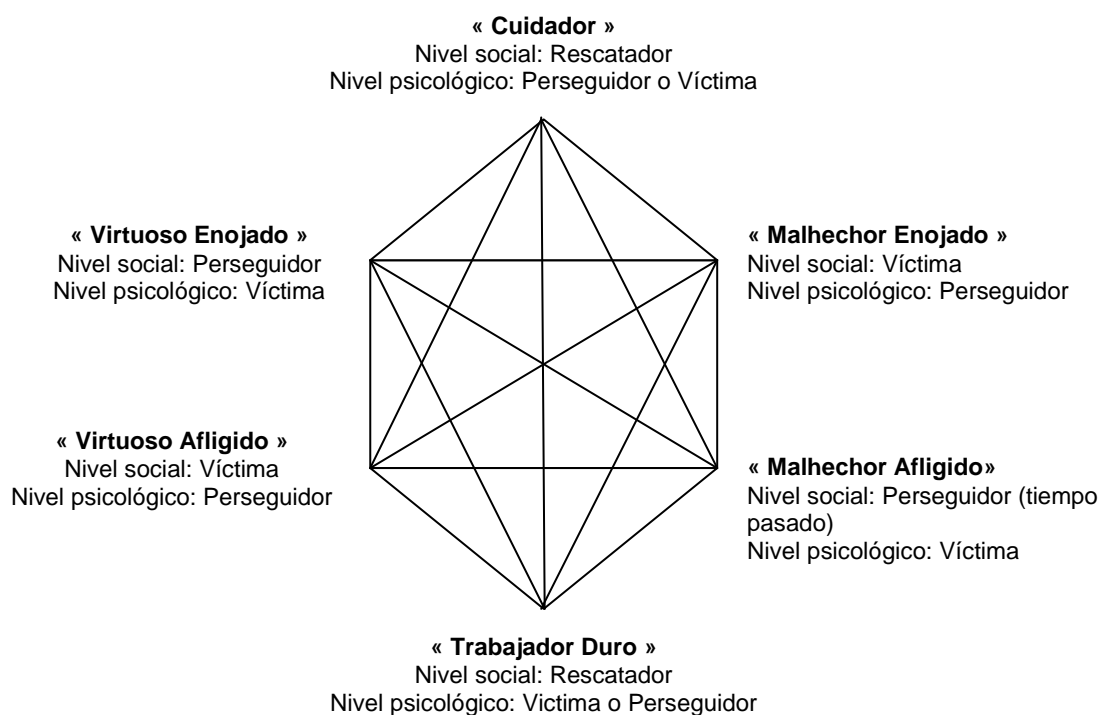
El juego favorito del «Trabajador Duro» es a menudo «Mira cuanto me he esforzado». La persona se presenta a sí misma como invirtiendo mucha energía en las cosas. En el nivel social él o ella está Rescatando; El grupo y el terapeuta (cónyuge, compañeros de trabajo) supuestamente no tendrán que poner mucha energía para ayudarlo. Sin embargo, las cuestiones necesarias para resolver un problema serán evitadas cuidadosamente. A nivel psicológico, el «Trabajador Duro» se defenderá, apuntará o estará ocupando las posiciones de Víctima o Perseguidor. El «Trabajador Duro» tiende a funcionar desde una contaminación o exclusión del Niño.

El «Cuidador» suele jugar «Sólo trato de ayudarte». Su posición a nivel social es de Rescatador, mientras que su posición a nivel psicológico es la de

Víctima o Perseguidor. Ellos «cuidan» a otros, ya sea que lo pidan o no, y tienden a operar desde una contaminación o exclusión del Padre.

Las personas «Virtuoso Enojado» presentan una posición de nivel social fácilmente identificable como Perseguidor. Tienden a jugar «Te pillé, desgraciado» y generalmente viene de una contaminación o exclusión del Padre. A nivel psicológico, la posición que pretenden, de la que se defienden, y la que ocupan es la de Víctima.

Las personas «Virtuoso Afligido» son mártires y tienden a jugar juegos como «Mira lo que me has hecho hacer», y «¿No es horrible?». En el nivel social están en Víctima, mientras que en el nivel psicológico su posición es Perseguidor. Tienden a provenir de una contaminación o exclusión del Niño.



**Figura 4.**  
**Hexágono de Redefinición mostrando los roles y posiciones de redefinición**

Nuestro agradecimiento a Jacqui Schiff por sugerir que organizáramos los seis roles en un círculo, lo cual nos condujo directamente al hexágono.

Los «Malhechores Enojados» presentan la posición de Víctima a nivel social, pero implican claramente una persecución potencial o real en el nivel psicológico. Este tipo tiende a operar desde una contaminación o exclusión del Niño. Los «Malhechores Enojados» tienden a jugar una variación de «Patéame», «Patéame (si te atreves)», y buscan las oportunidades para jugar «Alboroto».

El «Malhechor Afligido» característicamente juega «Pobrecito de mi», «Patéame (Por favor!)» Y «No me Patees (¿Por favor?)». Es probable que haya sido Perseguidor a nivel social o psicológico. En el nivel social puede ser Víctima o aparecer recto, y en la posición de nivel psicológico es Víctima. Casi siempre opera desde una contaminación o exclusión del Niño.

Hemos notado que las relaciones son competitivas cuando dos personas intentan relacionarse simbióticamente desde la misma posición en la simbiosis, y que este tipo de competencia puede intensificarse por intentos simultáneos de ocupar la misma posición en el juego. Como puede verse en la figura 4, las posiciones de rol en los niveles social y psicológico permiten el desarrollo y flujo de los juegos y guiones dentro de la estructura de las relaciones simbióticas.

## TRATAMIENTO

Cuando un individuo redefine, es una señal segura de que está ocurriendo algo que es una amenaza para su marco de referencia. La cuestión clave en el tratamiento es identificar lo que está amenazado. Esto pone al individuo en una posición para hacer lo que sea necesario para resolver el conflicto entre su visión de la realidad y la realidad misma, y de ese modo desistir de su inversión en el problema. Durante este trabajo el individuo puede continuar activamente para redefinir, ya que el trabajo en sí mantiene la amenaza.

En nuestro trabajo, nos enfocamos en los cinco aspectos de la redefinición descritos anteriormente.

1.- Cuando se plantea un problema, o surge como importante, debe confrontarse cualquier intento de utilizar transacciones tangenciales o de bloqueo para desviar la atención de un problema. Ejemplos de este tipo de confrontación son:

*Terapeuta:* «Creo que estás redefiniendo, me gustaría que respondieras a mi pregunta (quédese con el problema original)».

*Terapeuta:* «Sí, puedo ver lo importante que es eso. Me gustaría discutirlo más tarde después de que terminemos con el primer tema».

*Terapeuta:* «Eso no es una respuesta a lo que dije ¿Vas a responder a lo que dije?»

2.- Al realizar una intervención que confronta la redefinición, hemos encontrado que los estados del yo que usa el terapeuta son extremadamente importantes. Aparentemente, intervenciones muy similares pueden arrojar resultados muy diferentes. El factor importante es que el terapeuta evite simbiosis no saludables. Por lo tanto, las personas que actúan a partir de una contaminación o exclusión del Padre necesitan ser confrontadas de manera diferente que las personas en una contaminación o exclusión del Niño. Una observación Adulto, seguida de un

informe Adulto acerca del estado del yo del terapeuta que coincide con el estado del yo contaminante o excluyente del cliente (o, alternativamente, el terapeuta que catectiza directamente ese estado del yo) parece arrojar resultados óptimos. Ejemplos de estos encuentros son:

Cliente: Contaminación por el Niño, exclusión.

Terapeuta: «Creo que estás haciendo... [Adulto] y me siento incómodo porque... [Adulto, informa sobre el Niño]», o «Creo que estás haciendo... [Adulto] y estoy enojado [asustado, triste, contento] porque... [Niño].»

Cliente: Contaminación por el Padre, exclusión.

Terapeuta: «Creo que estás haciendo... [Adulto] y creo que deberías... [Adulto informa sobre el Padre]», o «Creo que estás haciendo... [Adulto] y deberías (debes)... [Padre]».

Cuanto más fuertemente el cliente energiza al Padre o al Niño, más fuertemente necesita el terapeuta provenir del mismo estado del yo. Por lo tanto, el terapeuta usa las características competitivas de la simbiosis para estimular a la persona a cambiar sus estados del yo, pensar y asumir la responsabilidad de satisfacer sus propias necesidades de manera directa. Debido a que la competitividad simbiótica puede conducir a escaladas, sin embargo, el terapeuta podrá necesitar hacer uso de su Padre con personas en el Niño, y de su Niño con personas en el Padre, al grado necesario contener las escaladas.

3.- Al trabajar con redefiniciones, se deberá prestar atención a los descuentos, la grandiosidad y los desordenes del pensamiento que estén involucrados. El estar consciente de ello ayuda a la persona a ponerse en contacto con los asuntos internos significativos para él o ella en la situación.

4.- Las conductas pasivas se confrontan directamente en los términos expuestos por Aaron y Jacqui Schiff.<sup>10</sup> El objetivo es devolver la incomodidad, el pensamiento y la responsabilidad rápidamente al cliente para conseguir que él o ella resuelva los problemas.

5. Por último, nos ha resultado muy útil identificar a las personas que adoptan uno de los roles de redefinición. Identificar a las personas en estos roles a menudo significa identificar redefiniciones que de otro modo se habrían perdido. A veces el rol de redefinición de una persona es más obvio que sus redefiniciones. Una vez identificado el rol, las posiciones de juego abiertas y encubiertas de las personas son claras y se puede trabajar en ellas. La naturaleza de la posición del nivel psicológico --es decir, si la posición es el objetivo de la persona, si se está defendiendo o se está actuando-- es especialmente relevante para la inversión del

cliente en un rol particular en un momento dado. Además, trabajar en el rol a menudo abre una ruta directa a las bases del guión de lo que está haciendo la persona.

## **RESUMEN**

La redefinición es un mecanismo utilizado para mantener el marco de referencia y hacer avanzar los guiones. Sus orígenes se encuentran dentro de las relaciones simbióticas de la infancia. Está directamente relacionado con los aspectos no resueltos de dicha simbiosis, que son actuados en el presente para que las personas puedan satisfacer sus necesidades de acuerdo con su guión. En consecuencia, la simbiosis es la causa y el objetivo de la redefinición, mientras que la motivación es satisfacer las necesidades y esto se equipara con la supervivencia.

El mecanismo tiene tres componentes: descuento, grandiosidad y trastornos del pensamiento. Los tres contribuyen a la redefinición de la realidad. La redefinición puede ser reconocida transaccionalmente por la aparición de transacciones tangenciales y/o de bloqueo; en cuanto a la conducta por las cuatro conductas pasivas; estructuralmente por medio del establecimiento de relaciones simbióticas, de Padre Competitivo o de Niño Competitivo; y funcionalmente por medio de la adopción de las partes de uno de los seis roles de redefinición: «Cuidador», «Trabajador Duro», «Virtuoso Enojado», «Malhechor Enojado», «Virtuoso Afligido» o «Malhechor Afligido».

El tratamiento se lleva a cabo de manera más eficaz con un enfoque simultáneo en los aspectos internos, transaccionales, conductuales, estructurales y funcionales en una atmósfera de información compartida y relación autónoma.

*Ken Mellor, Diplomado en Estudios Sociales; Es Miembro Docente Provisional de la ITAA y es Director de Servicios del «Cathexis Institute North», en Alamo, Ca.*

*Eric Schiff es Miembro Docente Provisional de la ITAA y estudiante de pre-doctorado de «California School of Professional Psychology» campus L.A.*

## REFERENCIAS

1. Schiff, A. and Schiff, 1. «Passivity», *Transactional Analysis Journal*, 1:1, January 1971, p. 71.
2. Berne, E. *What Do You Say After You Say Hello?* Grove Press, New York, 1972, p. 42.
3. Schiff, A. and Schiff, J., ... op. cit.
4. Mellor, K. and Schiff, E. «Discounting», *Transactional Analysis Journal* 5:3, July 1975.
5. Schiff, A. and Schiff, 1., ... op. cit.
6. Parker, P. «Summer Conference Proceedings. Part I: Development of the Adult», *Transactional Analysis Bulletin*, 9:36, October 1970, p, 136
7. Schiff, A. and Schiff, 1., ... op. cit.
8. Ernst, F., Jr. *Who's Listening?* Addressoset, Vallejo, California, 1968, p. 7.
9. Karpman, S. «Fairy Tales and Script Drama Analysis», *Transactional Analysis Bulletin TAB*, 7:26, April 1968, p.39.
10. Schiff, A. and Schiff, 1., ... op. cit.